

De Estructuras a Redes

Un enfoque es que los sistemas se componen de estructuras, y las mismas «no son sujetas a consideraciones circunstanciales ni coyunturales, sino que son la esencia y la razón de ser del mismo sistema». En las organizaciones, las estructuras -por más flexibles que sean- tienen un orden jerárquico y distintos niveles operativos, donde circulan las decisiones y acciones de las mismas.

Las organizaciones «matriciales» combinan lo anterior con un trabajo en red o en equipos móviles por proyectos, que van cambiando. Esto las hace más flexibles y dinámicas, pero también más complejas y con riesgos de funcionamiento caótico. En la medida que el liderazgo global, y los liderazgos parciales de los grupos o equipos funcionen con una articulación adecuada, se reducen o desaparecen los riesgos (al menos temporalmente).

En base a lo anterior podemos afirmar que si la organización es una empresa capitalista buscará que el poder de la estructura vertical se articule exitosamente con la estructura horizontal a fin de maximizar el excedente económico. Si la búsqueda de un mundo mejor no es compatible con tener como «fin principal» la maximización del excedente económico, sino que la sostenibilidad económica esté subordinada a una sustentabilidad social y ambiental, entonces esto tendrá implicancias organizacionales.

Habrà una alternativa de que el liderazgo de estas organizaciones -en el caso de ser matriciales- (desde fundaciones hasta empresas sociales o similares) se ejerza con persuasión y espíritu de servicio a fin de que el poder tenga esta orientación. También el diálogo constructivo, la persuasión y el espíritu de servicio y complementariedad deberá estar presente en el caso de organizaciones democráticas u horizontales en cuanto al ejercicio del poder

(desde ongs hasta empresas cooperativas, mutuales o de la economía social y solidaria) garantizando poder tener procedimientos y resultados eficaces.

El contexto general de lo anterior emerge vinculado al enfoque de «sociedad en red», relacionado con «la nueva economía» que surge de la revolución tecnológica basada en la información y el conocimiento. Esto puede interpretarse como que *el poder se va desplazando a este eje o núcleo (que es propietaria de la plataforma y de la tecnología donde funciona la red)*, y también a que *la red contribuye a democratizarlo y hacerlo más participativo (si participan actores sociales y/o públicos sin fines de lucro)*. De esto último podemos dar el ejemplo de Wikipedia, y en transportes el caso de la plataforma pública de la Ciudad de Buenos Aires «BA Taxi» a diferencia de la plataforma privada Uber.

Finalmente podemos concluir señalando que las redes, a diferencia de las estructuras (verticales asociadas a un poder central y lucro), pueden contribuir significativamente a democratizar el poder, dependiendo de que las plataformas sean administradas -en general y a mediano plazo- de manera social o pública (cubriendo sus costos de operación), y «los nodos» y participantes tengan un espíritu y comportamiento de servicio y colaboración en su participación. Este camino seguramente nos puede llevar a un mundo mejor.